

Por el carácter de manual el autor apenas utiliza las notas a pie de página, si no es para remitir a otros lugares del mismo libro; en cambio, termina cada capítulo con una amplia bibliografía, práctica para el alumno, pero sobre todo para el profesor y para quien desee profundizar en el tema desarrollado. Con la misma intención pedagógica intercala de vez en cuando la exégesis detallada de algunas perícopas más significativas, en cuyo desarrollo aplica el método crítico que se ha estudiado en ese momento.

Este libro, que no ha pretendido abrir nuevos caminos a la investigación, es un valioso instrumento para los que se inician en los estudios bíblicos. Además de exponer con rigor y detalle la situación actual de la interpretación del Pentateuco, tiene la habilidad de dejar en suspenso muchas preguntas, de modo que quede abierto el camino para que el lector se sienta urgido a continuar estudiando con mayor profundidad los cinco primeros libros de la Biblia.

S. Ausín

Scott HAHN, *A Father Who Keeps His Promises: God's Covenant Love in Scripture*, Servant Publications, Michigan 1998, 293 pp.

El autor aclara, ya en el prólogo de su obra, que no pretende ofrecer un libro de texto ni una monografía académica. Más bien desea contemplar la historia de la salvación desde la perspectiva de alianza y de familia. Pretende, de este modo, ofrecer una clave para captar la unidad y sentido de la historia salvífica. Hahn relea la historia sagrada fijándose en cómo Dios articula sus relaciones con la humanidad bajo forma de alianza, que revela su amor

fiel y paternal. A lo largo de los siglos, Dios se muestra como un Padre que cumple sus promesas, y perdona las flaquezas de sus hijos.

Hahn distingue el concepto de alianza del de contrato, porque el primero contiene dimensiones místicas: se establece a través de juramentos sagrados, conlleva un intercambio personal, forja vínculos de familia, y se regula por leyes santas.

El autor repasa, en capítulos sucesivos, los eventos de la historia sagrada donde pueden apreciarse los cuidados paternales de Dios para con los hombres. Arranca desde el origen del mundo, pasa por la caída (y la promesa de salvación), continúa con las alianzas divinas con Noé y Abrahán, la historia de los patriarcas y la formación del Pueblo de Israel, para culminar con la Pascua del Señor.

El autor estudia con especial detenimiento el Éxodo, así como la última cena y el calvario. Su análisis de elementos de la pascua judía le permite mostrar de modo convincente cómo Jesús, con su pasión y muerte en la cruz, cumplió la antigua alianza y estableció una nueva.

V. Bringas

Y. SIMOES, *Selon Jean. 1. Une traduction*, v. I, Bruselas 1996, 99 pp.; *Selon Jean. 2 y 3. Une interpretation*, v. II y III, Bruselas 1997, 552 pp. y 1013 pp., 24 x 16 cm.

Esta obra representa el trabajo de unos quince años, iniciado con la publicación en la colección *Analecta Biblica* de la tesis *La gloire d'aimer. Structures stylistiques et interprétatives dans le Discours de la Cène (Jn 13-17)*.

El método empleado entonces lo aplica ahora al resto del IV Evangelio, que divide en cuatro secciones (1-6; 7-12; 13-17; 18-21). De esa forma se intenta presentar la cohesión y unidad del texto canónico, incluidos el pasaje de la adúltera y el último capítulo.

Un primer volumen, dedicado a la traducción del texto evangélico, se presenta como herramienta de trabajo para la comprensión del IV Evangelio. Se ha preferido la fidelidad literal sobre la pureza formal del francés. Es necesario, por otra parte, tener a mano los dos volúmenes dedicados a la interpretación. Se intenta, así, ir al texto original pero para interpretarlo, al mismo tiempo que se evoca la armonía con otros pasajes. Se recuerdan los trabajos realizados en orden al conocimiento de las posibles etapas para la formación del texto joánico definitivo. Es una tarea legítima, afirma el a., y ayuda a explicar la unidad del texto, gestado de modo progresivo en el seno de la comunidad cristiana. La ligazón de los relatos y discursos, en su estado definitivo, permite ver las correspondencias más significativas, así como vislumbrar la elaboración progresiva de las tradiciones. Ello es más difícil cuando se fragmenta de forma hipotética la unidad del texto.

El resultado final del trabajo se presenta como el fruto de una lectura del IV Evangelio en la Tradición y como una invitación a leerlo desde esta óptica. Explica cómo ha procurado traducir siempre igual los diversos vocablos griegos, sin que obste para cambiar a veces según el sentido, sobre todo por el empleo de las preposiciones. Usa términos o expresiones entre paréntesis para hacer más comprensivo el original griego. También se hacen referencia a pasajes paralelos o afines, tanto del Viejo como del Nuevo Testamento.

Aporta, además, alternativas de crítica textual. Mediante notas a pie de página en la traducción, explica alguna cuestión relativa a la traducción presentada.

En cuanto a la traducción resulta llamativo que traduzca *Lógos* por *Verbe* y no por *Parole*, en contra de una cierta corriente que, al parecer, comienza a perder terreno. Lo cual nos parece correcto, ya que el término *Verbo* nos parece más rico de contenido y significado, tanto filosófico como teológico, que el término *Palabra*. Sin embargo, traducir «et Dieu, il était, le Verbe» nos parece una literalidad excesiva que oscurece el texto. No obstante, ya ha advertido que en ocasiones se sacrifica la forma literaria a la estricta literalidad. También resulta extraño traducir Jn 1, 6b diciendo «Un nome pour lui: Jean». Por otro lado, la presentación gráfica ayuda a percibir los posibles paralelismos o concatenaciones, así como la estructura adoptada en cada perícopa. Sin embargo, se nos hace un tanto extraño a la hora de leer el texto, aunque ello contribuya a entender mejor el texto. En Jn 1. 14 traduce el término *etheasámetha* por *nous admirâmes* en lugar de *avons vu*, que nos parece más acorde con el término griego y habitual en la generalidad de las traducciones. Luego, sin embargo, suele traducir el verbo *theorao* por *contempler*. Respecto al Prólogo presenta la traducción en dos formas. La segunda con unos «Indices de composition et de structure». En los demás pasajes se limita a una presentación gráfica que refleja, en ocasiones, la estructura adoptada.

El segundo volumen estudia Jn 1-12, parte primera del Evangelio según San Juan, que nuestro a. divide en dos secciones: 1) Jn 1-6 bajo el título de «Qui est Jésus, le fils de Joseph?», con dieciséis capítulos (pp. 9-317). 2) Jn 7-12 titulada «Qui est le Christ venant à

son heure?», con diez capítulos (pp. 321-541).

Recuerda los muchos y voluminosos escritos sobre el IV Evangelio, que han cumplido su objetivo con más menos éxito. Pero reconoce que muchos de esos estudios joánicos dejan al lector insatisfecho. Por su parte, intenta comunicar modestamente los conocimientos y estudios que a él le han ayudado, igual que a otros muchos, a vivir el evangelio.

Advierte que la exégesis y la problemática cultural del momento no ha sido descuidada. Tanto la *Divino afflante Spiritu* (1942), como las constituciones dogmáticas del Vaticano II y las intervenciones de la Pontificia Comisión Bíblica han favorecido y favorecen la madurez de los frutos exegéticos. Sin embargo, estima que el carácter minucioso de ciertas discusiones tiene el riesgo de convertir algunas aportaciones en un producto pesado (cfr. p. 13).

Al comentar el Prólogo subraya la importancia decisiva que tiene en la exégesis el recurso al Antiguo Testamento, cuya culminación la tenemos en el Nuevo. Jesús aclara y da cumplimiento a Moisés y a los profetas. Así destaca la presencia de cuatro pilares en el texto joánico: la Ley y los Profetas y, en especial, la Sabiduría y la Apocalíptica. Si se prescinde de esa realidad, no sería posible comprender el texto evangélico. Por otro lado, dice, se requiere un doble nivel de lectura, el del texto mismo y el nivel del contexto canónico. También es preciso, añade, tener en cuenta la trabazón literaria del texto, los diversos recursos estilísticos, como el quiasmo o el paralelismo, tan propios del texto joanneo (cfr. p. 19).

La segunda sección de este volumen, está precedida de un apartado que titula «Rétrospective et prospective». Repasa la

división más adecuada del IV Evangelio, repitiendo la importancia del concepto de la alianza en el relato joánico, al mismo tiempo defiende la ubicación del capítulo V en su lugar habitual, sin que sea necesario, como hacen algunos, trastocarlo y ponerlo después del capítulo VI. Por otro lado, estima que el proceso contra Jesús se desarrolla en torno a las controversias tenidas en Jerusalén, descritas en Jn 7-12, objeto de la exégesis de la segunda sección del volumen II.

El volumen III, el segundo libro dedicado al comentario del texto joánico, lo titula «Mort de Jésus selon Jean». Como el volumen II, tiene también dos secciones: 1) Jn 13-17, llamada «Le Fils glorifié», con diez capítulos, pp. 567-723; 2) Jn 18-21, bajo el título de «Le Christ livré», con catorce capítulos, pp. 727-991. Esta segunda sección, como hizo en volumen II, la inicia con un apartado que, bajo el título de «Rétrospective et prospective», sitúa los capítulos que va a comentar en el conjunto de todo el evangelio, estimando que la muerte y la resurrección de Jesús son el principio que han de orientar la lectura del IV Evangelio que, de un modo o de otro gira en torno a esas dos realidades del misterio de Cristo (cfr. p. 728). Ello refuerza la armonía y la unidad interna de todo el escrito joánico. Por otro lado observa que por la muerte de Cristo se cumplen la Ley y los Profetas en favor de la Iglesia, que continúa el combate de Jesús en el mundo y en la historia. Señala también que toda huella posible del gnosticismo queda borrada a la luz del Antiguo Testamento, en su cuádruple vertiente de la Torah, la Sabiduría, los Profetas y la Apocalíptica.

El tono de la exposición tiende a la sencillez y a la proyección pastoral y espiritual del texto. Ello no significa un pres-

cindir de los logros de la exégesis científica actual. Sin embargo, pensamos que para el lector medio no es fácil, en ocasiones, seguir la explicación. Echamos de menos algunas cuestiones introductorias. De todas formas, nos parece un libro interesante para el conocimiento del Evangelio según San Juan.

A. García-Moreno

TEOLOGÍA FUNDAMENTAL Y DOGMÁTICA

Raúl BERZOSA MARTÍNEZ, *Angeles y demonios*, BAC, Madrid 1996, 188 pp., 11x19, ISBN 84-7914-215-4.

Giacomo PANTEGHINI, *Angeli e demoni*, Messaggero, Padua 1997, 203 pp., 14x 21, ISBN 88-250-0592-X.

Como recuerda el *Catecismo de la Iglesia Católica*, n. 328, «la existencia de seres espirituales, no corporales, que la Sagrada Escritura llama habitualmente ángeles, es una verdad de fe. El testimonio de la Escritura es tan claro como la unanimidad de la Tradición».

Esta verdad, mantenida por los cristianos y criticada por racionalistas, naturalistas y positivistas, parece hoy en día ocupar la atención de bastantes contemporáneos. Las dos obras que ahora reseñamos juntamente constatan esta tendencia, y buscan dar una respuesta seria, con categorías modernas, al interés por los seres puramente espirituales.

La primera obra, más breve, es de R. Berzosa Martínez, autor de obras que intentan poner la teología al alcance del hombre de la calle. Comienza con una mirada fenomenológica a movimientos y modas —artísticas, literarias, etc.— en Estados Unidos y Europa, que reafir-

man la existencia de los ángeles y los demonios. Entre los motivos que descubre debajo de esas tendencias figuran una búsqueda de trascendencia, la reacción frente al craso materialismo, y una respuesta al individualismo.

El autor considera que, exceptuando ciertos errores mezclados con las nuevas corrientes, cabe hacer una lectura positiva de estos fenómenos. Es lo que intenta destacar, básicamente, en el resto del libro. Presenta en su pureza la rica doctrina revelada sobre los ángeles y los demonios, y apunta elementos en las corrientes actuales que son compatibles con los puntos de fe.

Los capítulos que componen el resto del libro exponen, primero, la doctrina sobre los ángeles y demonios en la Escritura, en la tradición viva de la Iglesia, y en las enseñanzas del Magisterio (así como también en la escuela protestante). En un capítulo conclusivo el autor realiza, a base de los datos positivos, una valoración de aspectos de las nuevas modas, según guarden concordancia o no con la verdad revelada. El autor apunta ciertos peligros actuales, como la superstición o el politeísmo, y observa positivamente cómo quedan revalorizadas ideas como la providencia de Dios, la mediación o ayuda de otros seres en la economía salvífica, y la realidad del drama entre el bien y el mal.

El segundo libro (con un mismo título, si bien en italiano) es de G. Panteghini, autor de diversas obras teológicas. Diseñada para un público más especializado, ofrece un desarrollo sistemático de la doctrina cristiana sobre los ángeles y los demonios. No lo hace sin antes trazar brevemente —en el capítulo inicial— la trayectoria reciente de la doctrina, desde su oscurecimiento debido a críticas iluministas y protestantes, hasta su resurgimiento («retorno», dice